

Sobre *La ciudad tapada: Lima en las relaciones de fiestas virreinales*, de Eva Valero Juan

Sara Buitrago

Universitat Autònoma de Barcelona
ORCID: 0009-0008-6127-8897

Date of reception: 11/07/2024. **Date of acceptance:** 03/10/2024.

Citation: Buitrago, Sara. “Sobre *La ciudad tapada: Lima en las relaciones de fiestas virreinales*”. *Revista Letral*, n.º 35, 2025, pp. 391-395. ISSN 1989-3302.

Funding data: The publication of this article has not received any public or private finance.

License: This content is under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0) license.

[Valero Juan, Eva. *La ciudad tapada: Lima en las relaciones de fiestas virreinales*, Peter Lang Publishing, 2024, 306 pp.]

Este libro aborda las relaciones de fiestas virreinales en Lima desde los siglos XVI hasta comienzos del XIX a través de un análisis literario e histórico que explora la conformación y evolución de la sociedad limeña. Valero Juan estudia, pues, las relaciones —un género textual más bien periférico que oscila entre las artes y la historia— junto a factores contextuales que determinan la parcialidad de los autores de las relaciones y los intereses de quienes les encargaban las obras ante el monarca, quien solía ser el destinatario del texto. El nombre del libro, *La ciudad tapada*, expone directamente el lente bajo el cual la autora analiza los textos: identifica el artificio de la ciudad en fiesta (que esconde ciertos aspectos políticos, manipula las apariencias, está decorada con imágenes, ruidos y muchedumbres) y examina qué revela de la más permanente configuración social y cultural de Lima. La literatura y el uso del espacio urbano son los ejes centrales de la investigación, interesada sobre todo en el fenómeno de la fiesta que convierte la ciudad en escenario teatral al estar adornada, alterada y “fuera de costumbre”, pero es un “elemento constitutivo del devenir social e instrumento crucial para el mantenimiento

de la estructura y sus reglas” (7). Así, pues, las relaciones de las fiestas seleccionadas, como ejemplos paradigmáticos de la ‘ciudad letrada’, permiten a Valero Juan identificar reiteraciones de imágenes, propósitos, ideas y tópicos para trazar continuidades y tensiones entre la construcción de la urbe festiva y la Lima moldeada por el proceso colonizador.

La obra está dividida en dos partes principales, que, a su vez, también se subdividen en varios capítulos. La primera parte aborda los orígenes y el siglo XVII (39-150) y la segunda abarca los siglos XVIII y principios del XIX (151-280). En cada una de estas secciones, Valero Juan analiza cinco textos y, para cada uno, hace una breve introducción con contexto para dar detalles sobre la ocasión de la fiesta, la estructura del texto, el autor de la relación y quién la encargó (si es el caso). A continuación, procede a analizar e interpretar detalladamente el contenido. De tal manera, la autora se asegura de estudiar los datos objetivos de cada texto y, a la luz de estos, hace una lectura atenta y activa de los fragmentos y las imágenes que reconstruyen de las fiestas y sus elementos. Destaca, además, la atención a las digresiones de los autores en el texto, de las que se extraen agudas reflexiones sobre el pensamiento más profundo de la sociedad e ideología del momento. A través de un corpus variado y representativo, incluye diez textos que varían desde fiestas religiosas hasta fiestas cortesanías, clasificadas como súbitas y repentinas por la historiografía. En ambas secciones, Valero Juan toma la acertada decisión de incluir dos relaciones de un mismo evento para examinar las diferencias del discurso de cada relato.

En la primera parte, Valero Juan estudia cinco relaciones, en las que examina, entre otros aspectos, el propósito de la relación junto al tópico *ut pintura poiesis* y la erudición, el encomio que se hace a la ciudad (*laudes civitatis*), la arquitectura efímera y, con especial desarrollo, el lenguaje iconográfico y simbólico cuidadosamente planeado de las fiestas. Identifica “una Lima heterogénea, abigarrada de culturas y de historia en la que se entremezclan el viejo y el nuevo mundo” (67); es entonces un mundo mestizo donde entran en contacto no solo historia, mitología y literatura sino también diferentes grupos sociales. Se presentan las fiestas como medios para reafirmar la obediencia y lealtad de los limeños hacia el rey. Sin embargo, también destaca la “glorificación del Perú prehispánico para una genealogía mítica del Perú hispánico” (86) y la mitificación de Lima al compararla constantemente con otras ciudades como Roma y Madrid. En la

relación de Ojeda Gallipato, incluso aparecen los emperadores incas en el desfile festivo con el propósito de trazar una continuidad entre la gloria incaica y el reinado monárquico de España. Sin embargo, se mantiene la visión de los indios como “ignorantes”, “sin arte, ni alguna práctica” y “buenos salvajes”. En la versión del mismo evento de Salas y Valdés, se hace una reivindicación criollista que reafirma el valor de la ofrenda que hace Perú al imperio español, a la vez que, como Ojeda Gallipato, presenta “a los incas como un pasado ilustre pero concluido, ya asimilado, a finales del siglo XVII, como historia antigua de un pueblo cristianizado” (107). Con observaciones semejantes, Valero Juan realiza una pormenorizada comparación entre estas dos relaciones, las tensiones que estas traslucen de la visión del virreinato y la configuración de la sociedad y ciudad limeña. La sección concluye con una significativa relación sobre las fiestas de la primera beatificación de una hispanoamericana, Santa Rosa de Lima, que fue esencial para la formación de la identidad, el fervor y el orgullo criollo limeño mientras también permitió la inclusión del indígena en su devoción. Valero Juan destaca, elocuentemente, el “ensamble entre Rosa, la ciudad y sus habitantes que obedece a un claro programa vindicativo, que tendrá como punto principal la abierta defensa criollista” (145).

La segunda parte del libro comienza con un contexto histórico, social y cultural del siglo XVIII —basado en los aportes de Otemberg (2014), Mazzotti (2016) y Barbón (2019)— que incluye la destrucción y reconstrucción de Lima después del terremoto de 1746, el desarrollo del sentimiento nacionalista y rebelde indígena, el etnocentrismo criollo, y las representaciones populares del pasado indígena. Ya que Valero Juan incluye en su corpus relaciones de la segunda mitad del siglo XVIII, acierta en mencionar y describir brevemente algunas relaciones de la primera mitad en su introducción antes de profundizar en las relaciones sobre la coronación de Carlos III y Carlos IV. En su análisis de *Lima gozosa*, la autora profundiza en la participación indígena en las denominadas ‘fiestas de los naturales’ y en el potencial de la escritura como imagen que la fiesta barroca escenifica (180). La autora luego hace una lúcida y minuciosa comparación de dos relaciones diferentes sobre la coronación de Carlos IV (una de un criollo limeño, Francisco de Arrese, y la otra de un español, Esteban de Terralla y Landa) y presenta, además, los textos y loas escritos para la ocasión. Las identidades de estos autores y de Bartolomé de Mesa —líder de la comunidad nativa patrocinador

de la fiesta y los textos— son ejes fundamentales desde los cuales se examina cómo estos textos permiten vislumbrar una cierta ideología e intereses particulares. La sección termina con un texto de los años previos a la Independencia en el siglo XIX que expone la consolidación de la identidad propia hispanoamericana y, en particular, peruana.

Por ende, a lo largo del libro, Valero Juan no solo introduce nuevos vínculos, sino que se asegura de mantener el hilo temporal y, al recordar sus análisis previos, identifica continuidades, desarrolla comparaciones perspicaces y traza la evolución de las fiestas y la cultura. Entre los temas que se repiten y reafirman a través del tiempo destacan: el enaltecimiento de Lima como la ciudad más perfecta del imperio y la cristiandad (comparándola con grandes ciudades europeas y de la antigüedad) y la ofrenda de las riquezas por parte de los indígenas al monarca en señal de lealtad. Sin embargo, desde el siglo XVII, con el comienzo de las fiestas de los naturales como grupo aparte y la desaparición de los desfiles de los gobernantes incas, la fiesta también se convierte en una herramienta para avanzar ciertos intereses de la élite indígena contemporánea y reiterar el rol esencial de los indígenas para las necesidades económicas del imperio. De esta manera, las festividades no solo actúan como un medio de exaltación y propaganda monárquica, sino también como un espacio de resistencia simbólica donde diversas identidades y aspiraciones locales encuentran expresión, reflejando las complejas dinámicas de poder y lealtad en la época.

En suma, *La ciudad tapada* es una obra esencial para los estudios de Lima en el virreinato. Al tomar la fiesta no solo como fuente de deleite y entretenimiento sino como “mundo abreviado”, el libro reconoce el potencial de las relaciones para profundizar nuestro entendimiento del desarrollo de la sociedad limeña virreinal a través del tiempo. Valero Juan estudia las fiestas con una perspicaz conciencia de los matices y las posibles tensiones que conviven: las fiestas no solo como elementos propagandísticos que sirven a una élite ilustrada para promover, consolidar y reafirmar la estructura monárquica de la sociedad dentro de un ámbito popular, sino también como amenazas y momentos de subversión del orden virreinal que exaltan no ya al monarca sino a la nación india a través de uno de los miembros de su élite. Por ende, el estudio se inserta en discusiones que estudian la fiesta “como espacio de negociación social, por consiguiente, hegemónico y contrahegemónico” (283). Con un corpus

cuidadosamente seleccionado y rico en contenido, Valero Juan realiza un valioso estudio que imbrica historia, arquitectura, literatura y arte, y que ofrece diferentes miradas y versiones de los acontecimientos festivos. Compone, por ende, un libro polifacético e integral que refleja y rinde homenaje al complejo género mismo de las relaciones y que será de obligatoria consulta para futuras líneas de investigación del mundo literario y cultural de la América virreinal.